

tirse y salir por el jardín, cuando ya la columna de los enemigos desembocaba en la calle misma de Palacio. Refiriendo el Marqués este hecho, decía se debió a un paisano en cuya casa alojaba, que yendo antes de amanecer al campo, encontró la vanguardia austriaca junto a la ciudad, que marchaba con gran silencio y pudo sin que le viesen volver prontamente y darle el primer aviso. También se distinguió mucho el Marqués en la célebre marcha del ejército del conde de Gages por el Apenino, desde el Bolonés al Genovesado año 1745, con el arbitrio de que subiese la caballería de la vanguardia que mandaba por cima del yelo sobre las capas de los soldados extendidas que de otra forma era impracticable, de donde resultó que asombrado el enemigo rindiese sin defensa el importante fuerte de Aula. Señalóse en otras ocasiones de aquella guerra y en lo poco que ha dado de sí la última campaña de Portugal.

#### Febrero.

A principio de dicho, hubo avenida grande y la mañana del 3, se perdió un bote sobrecargado de gente que pasaba a Triana del sitio del Alamillo cerca del puente, ahogándose cuatro o cinco hombres y mujeres, entre ellos tres muchachos. Y tantas lluvias fueron seguidas de una sequedad extraordinaria durante Marzo y Abril.

Incorporó el Rey en la corona las alcabalas de Umbrete, volviendo a la Dignidad Arzobispal su principal de ocho mil pesos por que rinden hoy más de dos mil ducados anuales.

Con motivo de poner en práctica el chantre don Francisco Olozábal la jurisdicción de Legado del Patriarca en el Vicariato de ejército, según la nueva bula, sin tomar cumplimiento, le previno su Cabildo, no usase en los despachos la expresión de proceder con su acuerdo; y mandó a tres dependientes ocupados en dicha Comisión, escogiesen entre servirla o al Cabildo.

#### Abril.

En 6 de Abril se publicaron las paces con Inglaterra y Portugal.

Vino carta del Rey al Arzobispo, para que hiciese las diligencias correspondientes en la causa del Venerable Hermano Fray Sebastián de Jesús, con la mayor eficacia, diciendo depondría en ella como testigos Su Majestad y la Reina Madre. Este Santo hombre, murió como queda referido el año de 1734. Era limosnero de pan del Convento de San Francisco cuando le conocieron SS. MM. Su direc-

tor antiguo se sabe fué el Padre Curiel hermano de don Luis, y tío del que ahora es allí religioso, pero se ignora el último que tuvo por que lo ocultaba.

A 22 de Abril, se estrenó la capilla de la nueva Fábrica de Tabacos precediendo la tarde antes su bendición, y llevar aquella noche el Rosario de San Pablo las imágenes de los Reyes y San Fernando a colocarse en la puerta de la calle nueva de San Carlos con asistencia de la nobleza, convidada del Administrador don José Losada, y el siguiente día dijo la primera Misa su hijo, Capellán Real.

Alteróse la estación de la procesión del Corpus por causa de una obra en calle de Francos, volviendo desde San Salvador, por calle Chicarrero a la Plaza de San Francisco, calle de Génova, y luego por la puerta del Perdón a la de los Palos; el Cabildo permaneció en su balcón hasta que pasó de vuelta.

Finalizada la obra de las Capuchinas, los retablos de su Iglesia, y dorado los principales, dió orden el Cardenal Arzobispo, para que se restituyesen las monjas y se hiciera la función de renovación del templo. La tarde del 4 de Junio, la bendijo su Eminencia y aquella noche, después de la oración, pasaron de su antiguo sepulcro el Cuerpo de la Venerable fundadora (desde las casas del Duque de Alcalá frente de la Misericordia, que servía de Convento) algunos caballeros y capitulares del Cabildo eclesiástico convidados por disposición de su Eminencia y de parte de la Abadesa Sor Manuela de Madariaga, por el marqués de las Torres su sobrino, y el Canónigo don Miguel Carrillo; los que entraron a la clausura para sacarle (franqueándola el Provisor) y la Comunidad le acompañó hasta la puerta del zaguán o reglar procesionalmente con velas encendidas. Púsose la caja en un coche y fué conducido con muchas hachas a los lados y el séquito de las expresadas personas a pie.

La mañana siguiente lo fueron las monjas también en coche a la Iglesia Parroquial de San Lorenzo con asistencia de toda la nobleza convidada, y muchos prebendados que las acompañaban a pie y el Arzobispo en silla; en cuya Iglesia en la Sala Capitular de la Hermandad del Santísimo que se les señaló por clausura permanecieron hasta la tarde asistidas de varias señoras quienes las dieron comida. Llegada la hora de la procesión, vino compuesta desde la Catedral de ambos Cabildos, que convidó Su Eminencia, el clero, las religiones y el mismo Sr. Cardenal, dirigiéndose en derechura a San Lorenzo y sacó el Santísimo que acompañaron las monjas inmediatas a las andas entre los Prebendados y con velas. Llegada la procesión al Convento y cantado el *Te Deum*, se reservó a Su Majestad y en-

traron las Religiosas a su clausura, siendo ya las nueve de la noche. La Hermandad del Santísimo de San Lorenzo acompañó también y después hasta el Sagrario a los Cabildos; mas las Comunidades que tenían los Conventos lejos se retiraron. El Cabildo dió cera al clero y a las comunidades de la ciudad. Estaban las calles de la estación con el regular adorno de colgaduras e iluminadas a la noche, sólo la Audiencia hizo la novedad de negar a poner uno y otro, (aunque como es estilo escribió al Regente el Procurador Mayor), pretextando no lo debe hacer más que en procesiones de Santísimo, la Virgen, Santos Patronos, y funciones reales. Recurrió la ciudad al Consejo y fué aprobada la determinación, aunque la razón y ejemplares modernos estaban de su parte. Al otro día celebró Su Eminencia Misa Pontifical y los siguientes fiestas ambos Cabildos. La Hermandad del Santísimo de San Lorenzo y la Parroquial de San Vicente. En la de la ciudad quiso concurrir Su Eminencia y para recibirle y despedirle se nombró diputación de seis Capitulares de que no hay ejemplar. El total de los gastos que el Arzobispo ha hecho pasa de 66 000 ducados.

#### Agosto.

Para la comunicación de correos aun con los más pequeños lugares de este Reino se establecieron estafetas por el mes de Agosto, y ya desde Junio habíase mudado el correo general de los sábados al Domingo en la tarde.

En fines de dicho mes de Agosto, vino el duque de Medina-Celi, caballero mayor del Rey a ver sus estados de Andalucía, o por alguna otra causa que no dejó de decirse. Se detuvo poco en Sevilla en su Palacio de los marqueses de Tarifa y con esta ocasión dejó orden de que le llevasen a Madrid para una galería que pensaba formar las mejores estatuas romanas, y los bajos relieves célebres; una fuente y dos columnas con otros varios fragmentos de las antigüedades que existen allí, y estaban en el jardín y sus galerías. Enviáronse veinte estatuas grandes y pequeñas, entre ellas la Venus y la Susana del tamaño natural y cuerpo entero; dos de mármol negro y cuatro bajos relieves, por haberse quebrado el otro al arrancarle de la pared del jardín donde estaban embutidos, con lo cual y varios lienzos de excelente pintura, quitados de los techos de algunas salas, hubo para cargar 23 carrromatos y cinco galeras; pero no obstante quedó aquí la parte de mejor, como es el Cicerón griego y otras piezas.

### Octubre.

A 11 de dicho, después de las ocho de la mañana temblor de tierra; se mandaron hacer rogativas secretas.

### Noviembre.

Viernes 18 de dicho llegó a esta ciudad el Reverendísimo Padre Fray Pablo Colindres, General de los Capuchinos, antes colegial mayor y canónigo de oficio en Salamanca, que parece tomó el hábito en los lances de la Octava, en tiempo del ministro Campillo. Caminaba a pie y apenas arribó sin descansar ni recibir a nadie; fué al toque de la campana de Coro. Dicen ser el primer General de su Orden español.

### Diciembre.

A 20 de dicho tuvo lugar el estreno de la Iglesia de San Roque, capilla del Cabildo. La tarde antes llevó el Santísimo procesionalmente con asistencia de la Comunidad de San Agustín y muchas personas distinguidas, el canónigo don Juan Ponce, Presidente del Cabildo, quien hizo la fiesta dicho día, por su diputación; y luego siguieron San Agustín las Hermandades del Santísimo de Santa Lucía y de la propia Parroquia, terminando la ciudad como Patrona de la Capilla mayor para cuya fábrica y retablo dió ahora 2000 pesos: y en lo restante impendieron más de 28.000 el Arzobispo y Cabildo por mitad.

Fray Leonardo de San José murió en San Francisco el último día del año. Era de Valdepeñas y había nacido a 4 de Diciembre de 1675, de padres honrados, con parientes Freires de Santiago y Calatrava; y aun dicen que por su abuelo materno don Antón Castellanos lo era de Santo Tomás de Villanueva. Tomó el hábito en dicho Convento en 14 de Mayo de 701 y le destinaron a la botica: profesaba también la cirujía; ambas facultades con tal suceso, como es notorio. Quiso llevarsele, estando aquí la Corte, el Nuncio Aldrobandini; y mereció singular estimación por su virtud y prendas al Cardenal Borja, que entonces alojó en San Francisco y al conde de Teba, Capiscol de Toledo, después Dean y ahora Cardenal Arzobispo de dicha Iglesia. En los 88 años de que murió se mantuvo de yerbas, ayunando hasta dicha edad rigurosamente; creíanse extraordinarias muchas de las curas que hacía por aplicar cosas al parecer opuestas a los males; expiró al acabar de decir *In manus tua Domine*: Su cuerpo

que antes de morir estaba engarrotado se puso muy flexible, y si le picaban salsa sangre. Fué enterrado con solemnidad y gran concurso de gente en la capilla de San Antonio y bóveda de los castellanos, que se dan por parientes suyos, y pusieronle en la manga un vidrito con un cartón dentro que dice: «Fray Leonardo de San José, Religioso laico, boticario que fué en esta casa.» La Imagen que traía al cuello y su manto se envió al Cardenal de Córdoba, Arzobispo de Toledo. Estas y otras muchas particularidades de su vida, se leen en el compendio de ella, que formó su compañero Fray José de Jesús.

La gran competencia entre Audiencia y Ciudad a que dió lugar la quema del papel de Manuel Jiménez, de Sevilla, que la ciudad mandó ejecutar inconsideradamente en un entusiasmo de honor, se perdió por esta en el Consejo.

1764.

Enero.

La noche del 9 de Enero robaron la capilla de Nuestra Señora de la Soledad en el Convento del Carmen, y la noche siguiente la de la Virgen de la Estrella, a la puerta de San Juan; uno y otro robo no pudieron efectuar enteramente, por temer ser sentidos o por falta de tiempo; el de la capilla de la Soledad consistió en ocho blandones, dos lámparas y dos arañas que valdrían dos mil reales. El de la Estrella fué sólo de las dos lámparas del altar mayor, dádiva de la marquesa de las Torres año de 1640, su valor como de 800.

A 16 de Enero murió el Padre Antonio de Solís natural de esta ciudad en la casa profesa: era de la de los marqueses de Rianzuela. Escribió: «El Sábado Mariano»: «La Gloria póstuma de San Fernando el Caballero de la Virgen»: un papel acerca de la imagen de la Antigua y el «Lustro de la Corte en Sevilla», cuyas obras se imprimieron, (la última sin su nombre); sus noticias carecen de exactitud y seguridad.

Abril.

Don Pedro Curiel Arcediano de Sevilla, Canónigo e Inquisidor decano, falleció el Viernes Santo 20 de Abril. Fué colegial de Cuenca y Canónigo de Santiago, de allí le trajo por Juez de Iglesia el Arzobispo don Luis de Salcedo. Dejó herederos a los pobres, después de darles mucho en vida: fué hijo de don Luis Curiel, que habiendo sido abogado y teniente mayor aquí, pasó al Consejo Real; (del que es hoy ministro don Juan Curiel, hermano mayor de don Pedro). La

familia de los Curieles es de Villanueva del Ariscal y Umbrète. El Rey dió el Arcedianato a Ibarra, hijo de don Luis Ibarra, Director General de Rentas, Canónigo de Segovia y Secretario de la Inquisición de Valladolid, quien no vino a residir, sino la ha permutado por renta simple con don Alonso Melgarejo.

Por decreto del Rey fué concedida naturaleza en estos Reinos al Príncipe Clemente de Sajonia, su cuñado, como se necesitaba para gozar en ellos y en las Indias seis mil doblones de Renta eclesiástica que tiene resuelto Su Majestad aplicarle; a cuyo fin se pidió el consentimiento de las ciudades y lo prestó Sevilla.

#### Mayo.

En 16 de dicho murió don Pedro Román Meléndez. Había nacido en Utrera a 28 de Febrero de 1675. Estudió en Sevilla, donde era abogado de mucha opinión, al tiempo que el Cardenal don Manuel Arias le hizo Juez de la Iglesia. Luego fué visitador de monjas, medio Racionero por elección del Cabildo, con que se puso término a un reñido pleito, con bula especial que para ello hubo, y últimamente Canónigo. El Arzobispo don Luis de Salcedo le puso de Gobernador cuando ya no podía llevar el peso pastoral. Defendió muy bien los Privilegios de su Iglesia y dejó un gran caudal, (heredado y adquirido), a la de Santiago de su patria, para diferentes obras pías, como la Octava de Concepción y otras. Yace delante de la Capilla de San Pedro en la Catedral, con epitafio dispuesto por el mismo. Tuvo un hermano llamado don Francisco, que murió oidor de esta Audiencia y fué el primer Juez Subdelegado de la Real Maestranza.

#### Agosto.

En la villa de Lebrija se había notado de algún tiempo acá, irse pegando la enfermedad de lepra; sobre que se formaron autos por el Asistente y pasaron allá dos médicos y dos cirujanos de la Sociedad por el mes de Agosto; los cuales, vistos los enfermos, dieron el dictamen de separar los leprosos incurables, verdaderos lazarenos, trayéndolos a este Hospital de San Lázaro, y se tratará de curar los de segunda y tercera especie, como se hizo. Eran por todos 19, los más de unas mismas familias, de donde se infiere el contagio.

No fué menos rara la epidemia de perros que habiéndose experimentado en varias partes de España, y fuera de ella, se manifestó en esta ciudad por Mayo, (acaso comunicada de algunos de estos animales que viniesen de Madrid); pareció preciso tomase providencia la Junta de Sanidad y convocada por el Asistente, citó varios mé-

llos y cirujanos que diesen su parecer en orden a si la enfermedad podía trascender a las personas: opinaron que no había fundamento positivo para temerlo, pero no obstante se hiciesen anatomías y experiencias y se intentara su curación; cuidándose así mismo de sacar de la ciudad sus cuerpos y enterrarlos en zanjas en el campo. Los experimentos y curas nada produjeron que descubriera el origen del mal, aunque se practicaban en la Sociedad misma con el mayor esmero y métodos diferentes. Hasta el Invierno siguió la epidemia, durante la cual enterraron cerca de cinco mil perros.

Este año comenzó la ópera bufa italiana, en una casa junto al Convento de Santa María de Gracia, donde antes hacían bolatines y machina Real, construyéndose teatro de madera. Así se introdujo poco a poco, sin oposición de la ciudad, este género de diversión cómica porque era idea del Asistente y espectáculo apetecido del pueblo como de moda.

También se introdujo la Lotería por el marqués de Squilache ministro de Hacienda. Empezó por Enero, púsose en varias casas que luego se redujeron a cuatro. Esta hecha regulación de que van de ella a la Corte cada año 30.000 pesos para los nueve sorteos al respecto de 50.000 reales para cada uno y lo que vuelve por los que ganan, no excede de la quinta parte. De esta de Sevilla dependen las Loterías de Carmona, Ecija y Córdoba, cuya producción juntos se reducen a 6.000 pesos anuales en esta forma: Carmona 900, Ecija 1.500 y Córdoba 3.600.

La general esterilidad por la seca grande de la primavera que perdió la cosecha en varias provincias hizo valer la fanega de trigo cinco pesos y respectivamente la cebada y semillas durante dicha estación; luego se mantuvo a preci alta, no viniendo ultramarino como otras veces.

#### Diciembre.

El nuevo reloj de la Catedral construido aquí por Fray José Cordero, natural del Puerto de Santa María, lego de la Orden de San Francisco en cuya fábrica se han gastado muchos años no pocos pesos, tocó la primera vez a 7 de Diciembre; la singularidad de él, que era la lima, lo ha malogrado la pintura que le dieron para preservarlo de moho. Quiso el artífice fundir también la campana y no se le permitió.

Año 1765.

Enero.

En 7 de dicho hizo fiesta la ciudad a la ampliación de la Capilla de Jesús de las tres caídas en la Parroquia de San Isidoro.

Día de San Sebastián celebrando la Real Maestranza los años del Rey, recibió su Teniente Marqués de las Torres, orden del Marqués de Squilache, Secretario de la Guerra, para que los individuos de este Cuerpo que nombrase el Duque de Medina Celi, Caballerizo mayor, estuvieran prontos a pasar a la Corte y salir en la cuadrilla de parejas que sacaba el dicho Duque, en las fiestas que debían ejecutarse con motivo de la boda del Príncipe; sobre lo que el Duque se entendería con el Teniente de Hermano Mayor, a quien se dirigía esta carta, y si bien no era una orden del Rey ni propiamente vino dirigida al Cuerpo en la forma regular, la hermandad no se detuvo en eso y se ofreció a lo que Su Majestad dispusiese; de que tuvo Carta de gracias, que subsanó la precipitación con que fué mirada como Real orden, lo que no tenía palabra de tal. Luego escribió el Duque el particular a los ocho Maestranzales electos (de acuerdo con el Teniente), quienes eran el propio marqués de las Torres, el diputado don Joaquín Valdespino, el marqués de la Granja, Torreblanca y Castilleja, don Diego de Vargas Gurubel, don Antonio Lazo (fiscal) y don Alonso Valcárcel; que aunque todos se habían ofrecido, los dos últimos se excusaron por indispuestos. Don Juan Elías de Castilla hermano del marqués de la Granja, aunque Maestranzale, fué como oficial de Caballería por su regimiento y lo mismo don Cristóbal Bucareli. Díjose que el Duque pidió al rey esta concurrencia de las Maestranzas de Sevilla y Granada, para el mayor lucimiento de su cuadrilla (tal vez por haberlas visto en su viaje de Andalucía) y Su Majestad dificultó concedérselo por la incomodidad y gastos que ocasionaba; lo cierto es que el lucimiento de arneses y caballos, con que se presentaron y la detención extraordinaria de la Corte por los varios accidentes sobrevenidos, causaron un perjuicio y atrasos a las casas de los que fueron, de que en algunos años no se desembarazarán.

Mayo.

Las Escuelas Públicas de Primeras letras, fundadas en el Noviciado de San Luís a cargo de los Padres de la Compañía, por don Nicolás de Robles, mercader de esta ciudad y su viuda doña Dionisia de Encinas se abrieron al público, Lunes 6 de Mayo: por cuya fundación insigne dió gracias en nombre de la ciudad el conde de la